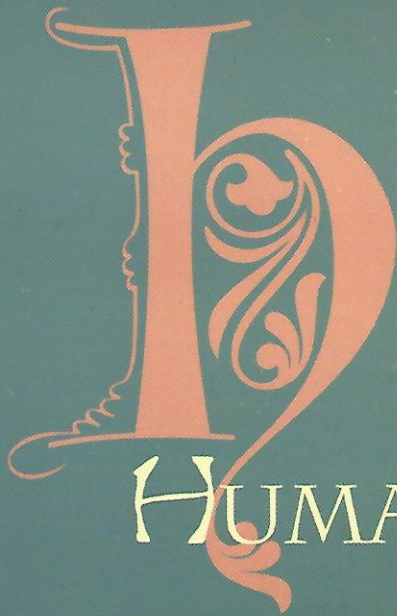


ISSN 0123-4218



HUMANIDADES

REVISTA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS
HUMANAS Y SOCIALES

Universidad del Cauca

Año 2004 Vol. 8 Número 11-12

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	4
ANTROPOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA	
Colombia y la Prevención Sociocultural del Uso de Droga <i>Daniel H. Lende</i>	5
Los Imaginarios Instituidos del Deseo <i>Deibar R. Hurtado Herrera</i>	27
HISTORIA	
Contra la Amnesia. 1492 desde la Perspectiva Indígena <i>María Betty Osorio G.</i>	43
Historia Económica en Colombia: Economía de Bajo Valor Agregado <i>Guido Barona Becerra</i>	59
La Crónica del Siglo XVI y el Valle del Cauca <i>Gonzalo Buenahora Durán</i>	83
CIENCIAS POLÍTICAS	
Las chilenas, los católicos, los políticos y las reformas del código civil: Más allá de la esfera privada/pública <i>María Elisa Fernández</i>	115
Ambientalismo, Gobernabilidad y Conflicto en los Parques Nacionales Naturales de Colombia <i>Guillermo A. Ospina</i>	137
ARQUEOLOGÍA Y ARTE	
Análisis Iconográfico de las Imágenes Pictóricas Inscritas en los Cuencos Cerámicos de los Pastos Precolombinos <i>María Teresa Guerrero Bucheli</i>	155
La Problemática del Capulí, Piartal, Tuza: una Nueva Clasificación Orfebre <i>Luz Alba Gómez y Roberto Lleras</i>	177

LA PROBLEMÁTICA DEL CAPULI, PIARTAL, TUZA: UNA NUEVA CLASIFICACIÓN ORFEBRE

Luz Alba Gómez

lgomezdc@banrep.gov.co

Roberto Lleras

rllerape@banrep.gov.co

Museo del Oro, Banco de la República

Resumen

Este trabajo presenta un nuevo esquema de clasificación de la metalurgia de Nariño y Carchi y traza el desarrollo de ésta durante una época que va desde el 400 hasta el 1700 de nuestra era, tiempo en el cual se observan procesos de continuidad y cambio. Una de las etapas de este desarrollo metalúrgico es caracterizado por la presencia de suntuosos y elaborados ajuares, cuya composición y contexto sugieren la existencia de dos grupos de poder al interior de una misma sociedad. Este aspecto parece tener relación con un modelo de pensamiento dual, fenómeno presente en los Andes desde una época anterior al período incaico y que existe aún con variantes en comunidades de Bolivia, Perú, Ecuador y sur de Colombia.

Palabras Claves: Arqueología, Clasificación, Carchi, Metalurgia, Nariño, Orfebrería.

Abstract

This article presents a new classificatory scheme of the metallurgy of Nariño and Carchi, tracing its development from 400 to 1700 A.D., a period during which, processes of change and continuity were present. One of the stages in this metallurgical development is characterised by the presence of sumptuous and elaborated groups of ornaments that suggest the existence of two groups of powerful individuals within the same society. This aspect seems to be related to a model of dual thought, a phenomenon present in the Andes well before the Inca Period and still existing with some variations in communities from Bolivia, Peru, Ecuador and southern Colombia.

Key Words: Archaeology, Carchi, Classification, Goldwork, Metallurgy, Nariño.

El Área

La región de estudio corresponde en términos geopolíticos a la zona andina del actual departamento de Nariño y norte del Ecuador, específicamente las provincias de Carchi e Imbabura con algunas referencias a la provincia de Pichincha, más exactamente al sitio La Florida, ubicado al norte de Quito. Una gran proporción de esta área está localizada por encima de los 2000 metros sobre el nivel del mar, con excepción de los cañones del Chota-Mira y Guátara-Patía.

Antecedentes de Investigación

Las primeras investigaciones arqueológicas en esta zona datan de la primera mitad del siglo XX, Jijon y Caamaño (1914-1920, 1951), Grijalva (1937) y Uhle (1928, 1933), en el lado ecuatoriano y por Ortiz (1934, 1936, 1937a, 1937b, 1938a, 1938b, 1950) en el lado colombiano. En la década de los 60 la arqueóloga norteamericana, Alice Francisco (1969), basada en trabajos anteriores y en sus propias recolecciones arqueológicas definió tres estilos en la cerámica y sin la realización de excavaciones sistemáticas; propuso una secuencia cultural en la cual el estilo Capulí sería el más antiguo, el cual asignándole una fecha del 300 a.C. a 350 d.C., seguido por el estilo Piartal con una fecha que iría del 350 al 1250 d.C. y finalmente el estilo Tuza con una fecha que iría desde 1250 d.C. hasta la llegada de los españoles. Esta tendencia interpretativa fue la dominante y marcó la dirección y conclusiones de los estudios posteriores.

En 1976 María Victoria Uribe llevó a cabo las primeras excavaciones controladas en Nariño, al norte de la frontera con Ecuador y participó en proyectos similares en el vecino país (Echeverría, 1985). Como resultado de estos trabajos y con base en el esquema propuesto por Francisco, introdujo dimensiones históricas nuevas y radicales. Uribe propuso que los complejos Piartal y Tuza representaban dos fases de la misma unidad cultural y con base en una fecha de material asociada al complejo Capulí, (1460 d.C.), lo definió como contemporáneo a Piartal-Tuza, lo que la llevó a plantear que ambos coexistieron en la misma área por un lapso de 700 años. También planteó la filiación del complejo Tuza al grupo étnico de los Pastos, habitantes de esta área en el siglo XVI; y al complejo más antiguo (Piartal) lo relacionó con los predecesores de los Pastos (después llamados Protopastos). Es decir, el planteamiento resultante habla de dos grupos distintos cohabitando en un mismo territorio durante siglos, sin embargo, manteniendo sus propias tradiciones separadas e impolutas por influencias mutuas.

Paralelo al trabajo de Uribe, la arqueóloga Clemencia Plazas (1977-78), realizó un estudio sobre la metalurgia de esta zona, con base en 1200 objetos procedentes del departamento de Nariño, pertenecientes al Museo de Oro de Bogotá, y acogéndose a la tesis de Uribe, dividió este material orfebre en dos grupos distintos que denominó Capulí y Piartal-Tuza asegurando que:

- (a) Estos dos grupos tuvieron distintas técnicas de manufactura y aleaciones metálicas.
- (b) Tuvieron distintos motivos iconográficos y decorativos
- (c) Los dos grupos de objetos metálicos estaban claramente asociados a cerámica diagnóstica de los dos complejos cerámicos definidos por Uribe (1977-78).
- (d) Estuvieron asociadas a distintos tipos de tumbas.

De otro lado, la arqueóloga Marianne Cardale (1977-78), en su trabajo titulado *Textiles Arqueológicos de Nariño*, planteó las dificultades de aceptar el argumento de Uribe, haciendo notar que las fechas para Capulí no eran del todo claras, por lo tanto decidió, referirse a Piartal y Tuza como fases, por considerar que la una sucede a la otra y a Capulí como estilo.

Una nueva mirada sobre los planteamientos de Uribe y Plazas y las investigaciones arqueológicas realizadas en la década de los 90s en Nariño y Ecuador, dieron inicio a la discusión sobre la problemática de la secuencia Capulí, y Piartal-Tuza, a su relación con grupos étnicos y a la elaboración de nuevos planteamientos teóricos que permitieran entender mejor este fenómeno. Veamos estos nuevos enfoques:

- (a) Excavaciones realizadas por L. Doyón en el año de 1988, en La Florida, Quito, en un sitio de la fase Chaupicruz¹, parece mostrar una época de transición estilística entre el Capulí y el Piartal. A ese planteamiento lo conduce el hallazgo en seis tumbas fechadas entre el 150 y el 450 d.C., con pintura roja en sus paredes, esteras tejidas en algodón y lana, caracoles, esteras de totoras, cestería, bancos de madera, conchas, un alfiler en oro con un mono del estilo Capulí, y cerámica con rasgos típicos de Capulí y Piartal. Con base en los datos del hallazgo en la Florida, Quito, la propuesta de Doyón (1995), se resume en proponer que para el territorio Carchi-Ipiales, entre el 800 d.C. y el 1250 d.C. no existieron dos étnias, sino una forma de sociedad con dos niveles compartidos por sus culturas materiales respectivas. Sin embargo, prosigue Doyón, la existencia de *co-pueblos* o niveles jerárquicos de la sociedad con culturas materiales distintas o co-culturas, exige que las investigaciones arqueológicas que se realicen en el futuro, tanto en Colombia como en Ecuador, intenten detallar la posibilidad de un desarrollo común de una cultura norandina propia de esa región.
- (b) Para Ana María Groot y Hooykas (1991), el hecho de que la parafernalia de los entierros Capulí se repita con cierta regularidad; que las tumbas sean contemporáneas con la ocupación Piartal-Tuza y que se encuentren dentro de los mismos yacimientos arqueológicos correspondientes a esta ocupación, aunque con una distribución espacial más puntual y menos extensiva; y que

1. Chaupicruz, nombre dado a una de las fases del período de desarrollo regional ecuatoriano.

algunos motivos decorativos se repitan en los tres complejos, la llevan a plantear una hipótesis alternativa: propone que el complejo Capulí podría relacionarse con un grupo o unidad social de la cultura Piartal-Tuza, de rango jerárquico especial, como podrían haber sido los *Chamanes*, sin embargo esto es algo que, como ella misma menciona, amerita más estudio.

- (c) Para Cárdenas (1992, 1995, 1996), las diferencias entre complejos cerámicos pueden adquirir un carácter más explicativo si se observan bajo el modelo de sociedad jerarquizada, en el cual las personas utilizan los objetos de manera diferencial, dependiendo de su posición en la pirámide social. Así al referirse a los tres complejos cerámicos: Capulí, Piartal-Tuza, propone que operan mejor como un modelo de variabilidad interna de la misma sociedad que como marcadores de sociedades diferentes.

Clasificación Orfebre: Una Nueva Mirada, una Nueva Sistematización

Las inquietudes propuestas por los investigadores que han trabajado en la zona en los últimos años, la revisión cuidadosa de los datos de asociación y hallazgo de los contextos arqueológicos y la obtención de nuevas fechas de C14 para piezas de orfebrería, permiten acercarnos a la orfebrería de la zona con otra mirada para proponer una nueva clasificación orfebre y sugerir a manera de hipótesis un planteamiento distinto a la problemática teórica del Capulí y Piartal-Tuza.

La primera etapa de este estudio, se realizó con base en 2300 objetos de metal, procedentes de la región andina de Nariño y pertenecientes al Museo del Oro (MO) de Colombia. Esta primera etapa incluyó la elaboración y análisis de una base de datos preliminar, cuyos resultados quedaron consignados en dos ponencias, una presentada en el World Archaeological Congress (WAC), realizado en Sudáfrica y la otra en el primer congreso de arqueología, llevado a cabo en la ciudad de Manizales. Posteriormente, nos trasladamos al Museo Arqueológico del Banco Central de Quito en 1999, con el fin de allegar mayor información a la investigación y consolidar la base de datos. Allí se llevó a cabo el inventario de cerca de 500 piezas procedentes de la provincia del Carchi y sus alrededores². Finalmente, hemos incluido en esta base los datos, el material orfebre referenciado en las últimas investigaciones de campo realizadas en Nariño.

Los resultados que aquí se presentan corresponden a la clasificación rigurosa y metódica de la forma y función de los objetos de metal y al análisis de su distribución espacial y su correlación con los datos de C14. Como parte de la metodología utilizada en este proceso fueron fundamentales tres factores: (1) La información confiable sobre excavaciones controladas o de salvamento realizadas en la zona, algunas de las cuales han suministrado información sobre asocia-

2. Agradecemos la colaboración de los funcionarios del Museo del Banco Central, en especial de Angelina Quinoatoa.

ciones con material orfebre, (2) A la clasificación rigurosa de este material bajo el criterio estilístico, el cual ha permitido relacionar formas y figuras que han dejado ver algunos patrones iconográficos y, (3) El análisis sobre el metal y las técnicas de manufactura y acabado, que permitieron relacionar las piezas entre sí y homologarlas a uno u otro conjunto o subconjunto. Así mismo, esta metodología permitió enfrentar de una manera más fácil el problema de las procedencias de las piezas; sin embargo, se advierte que puede existir un margen de error en este tipo de clasificación.

La Orfebrería de Nariño y Carchi: Una Visión de Conjunto

El análisis del material orfebre de esta gran región permitió ver el uso de una variedad de objetos elaborados en distintos metales, con complejas técnicas de manufactura y acabado. Conforman este universo de piezas cuatro categorías relacionadas con el uso o función, son ellas: adornos para el cuerpo, objetos de uso ritual, instrumentos musicales y herramientas. En los adornos encontramos diademas, narigueras, pectorales, colgantes de orejeras, collares, brazaletes, pezoneras y aplicaciones para ser cocidas a sus mantas y tejidos. En los objetos de carácter ritual tenemos recipientes en forma de totuma, palillos para extraer la cal de los poporos, canastos, caracoles y discos giratorios. El grupo de los instrumentos musicales, lo componen flautas de pan, cascabeles y campanas. Por último, conforman este universo herramientas como cinceles y hachas.

Una gran proporción de este material tiene forma geométrica, encontramos el círculo, el triángulo, el rombo, el rectángulo, el cuadrado, la elipse, el cilindro y la espiral. Un grupo más reducido de piezas son representaciones realistas entre las cuales predomina el mono, las aves y rostros humanos. Existen también esquematizaciones de flores y tuzas de maíz.

Los metales empleados fueron el oro, el cobre y la plata. Se trabajaron con maestría distintas aleaciones entre las que encontramos el oro y cobre; cobre y plata; oro y plata; oro, cobre y plata. Dentro de las técnicas de elaboración el martillado fue la predominante, también trabajaron, en menor proporción la fundición a la cera perdida y la soldadura mediante otro metal. En las técnicas de decoración y acabado es palpable un gran conocimiento y desarrollo tecnológico y un gran sentido de la estética, así lo demuestra la presencia de técnicas de acabado tan sofisticadas como los diversos tipos de dorado y plateado (por fusión y oxidación), el pulimento radial, el raspado zonificado y el uso de lo bicolor.

El material orfebre de esta gran región no presenta similitudes con el material orfebre de ninguna otra región arqueológica de Colombia y aunque algunas de las formas, el uso intencional de la plata y las técnicas de acabado, así como los diversos tipos de dorado y plateados, nos lleven a relacionar estas piezas con objetos metalúrgicos del Ecuador y Perú, podemos asegurar que el desarrollo de esta orfebrería es producto de una industria local muy avanzada. Quizás sus inicios, tal como lo han planteado otros investigadores (Doyón

1995; Plazas, 1977-78; Uribe, 1977-78) muy probablemente, se encuentran en el Formativo Ecuatoriano.

El trabajo sobre este material orfebre en términos estilísticos y tecnológicos y su correlación con la cronología y la distribución espacial permitieron determinar la presencia de cuatro conjuntos orfebres³. Dos tempranos y dos tardíos. Uno de estos conjuntos está totalmente descontextualizado, es decir no tiene ninguna relación con otros tipos de evidencia arqueológica, sin embargo, la coherencia estilística y tecnológica y los datos sobre fechamiento absoluto permitieron determinar su existencia. Los otros conjuntos orfebres se han podido contextualizar gracias a las investigaciones arqueológicas realizadas en la zona.

Conjuntos Orfebres Tempranos

La Cruz

Este conjunto lo conforman 15 piezas entre las cuales encontramos adornos corporales y objetos de uso ritual. Entre los adornos tenemos: coronas, una diadema de forma compuesta, dos tipos distintos de pectorales uno de forma cuadrada y otro rectangular con remates en forma de espiral, placas unidas por ganchos (al estilo moche) (Imagen 1), quizás para ser usadas a manera de taparrabo. Los objetos de uso ritual lo conforman varios recipientes en forma de totuma (Tabla 1). Doce de las piezas que conforman este conjunto fueron parte de un ajuar funerario⁴ encontrado en el municipio de La Cruz (Tabla 2) al norte del departamento de Nariño. Este grupo de objetos fue elaborado con la técnica del martillado en cobre y posteriormente se les aplicó dorado de lámina, actualmente se encuentra en estudio el tipo de adhesivo utilizado en la unión de los dos metales, datos suministrados por el Departamento Técnico Industrial del Banco de la República. Este conjunto fue fechado gracias a un textil adherido a los orificios de uno de los recipientes, en el 400 ± 60 d.C. (MO)

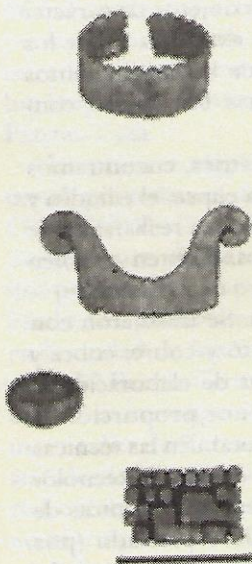


Imagen 1

Para Colombia esta sería la primera referencia de piezas con este tipo de técnica. Por lo tanto, a pesar de que este conjunto orfebre no se encuentre contextualizado, ni se tenga ninguna asociación con datos arqueológicos, su clara consistencia estilística, la compleja técnica utiliza-

3. Los nombres dados a estos conjuntos son tentativos y pueden ser cambiados en el momento que exista más evidencia arqueológica, que corrobore o contradiga la información aquí suministrada.

4. Ajuar funerario: Conjunto de objetos enterrados en una misma tumba, pertenecientes a uno o más individuos.

da en la elaboración y acabado y la fecha asociada, fueron elementos que permitieron conformarlo como conjunto orfebre.

Tabla 1. Conjunto Orfebre La Cruz. Forma y Función

La Cruz				
Objetos de Adorno personal				
Función	Forma	Representación	Total	Porcentaje
Corona		Forma de cinta	3	20,0
Diadema	Compuesta		1	6,7
Pectoral	Cuadrado		1	6,7
		Compuesta	1	6,7
Placas unidas por gancho	Rectangular		2	13,3
Recipiente		Forma de totuma	5	33,3
Fragmentos			2	13,3
			15	100,0

Tabla 2. Distribución Geográfica

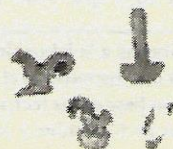
La Cruz		
Procedencia (Municipio)	Total	Porcentaje
N-La Cruz	12	80.0
Nariño indefinido	1	6.7
Localidad desconocida	2	13.3
Total	15	100 %

Yacuanquer

Conforman este conjunto 45 piezas entre las cuales encontramos adornos para el cuerpo y objetos de uso ritual. Entre los primeros tenemos: coronas, diademas en forma de plumas, pectorales circulares, colgantes acorazonados, brazaletes y orejeras en forma de horquilla con remate circular o en forma de ave o mono. Los objetos de uso ritual son dos tumis⁵ o cuchillos ceremoniales (Tabla 3) (Imagen 2). Nueve de las piezas de este conjunto hicieron parte de un ajuar funerario encontrado en el municipio de Yacuanquer (Tabla 4), en la zona central del departamento de Nariño. Este grupo de objetos fue elaborado en cobre y dorado



Imagen 2



5. Tumi: Objeto de forma semilunar con prolongación lateral, con filo que servía para cortar o trepanar cráneos en ritos y ceremonias, utilizado por comunidades prehispánicas de los Andes Centrales.

por fusión⁶. Según Scott (1986) aunque este tipo de dorado fue poco común en América ya era conocido por la gente de La Tolita en la costa del Ecuador, entre el 300 a.C. y 800 d.C.

Tabla 3. Conjunto Orfebre Yacuanquer. Forma y Función

Yacuanquer				
Objetos de Adorno personal				
Función	Forma	Representación	Total	Porcentaje
Corona		Forma de cinta	3	6,7
Diadema		Forma de plumas	1	2,2
Colgante		Acorazonado	3	6,7
Pectoral		Circular	1	2,2
Orejera	Horquilla		2	4,4
	Horquilla	Adorno en espiral	2	4,4
	Horquilla	Placas colgantes	3	6,7
	Horquilla	Remate circular	26	57,8
	Horquilla	Remate circular y ave	1	2,2
Brazalete			1	2,2
Tumis			2	4,4
Total			45	100,0

Dos de los objetos que conforman el ajuar de Yacuanquer, corresponden a colgantes acorazonados⁷ del mismo tipo reportado por Doyón en La Florida, norte de Quito, donde también se encontró, cerámica con rasgos característicos de los estilos Capulí-Piartal. De otro lado, la excavación de Doyón, también reportó orejeras en forma de horquilla con remate circular, elaboradas en oro, iguales a algunas adquiridas por el Museo del Oro, con procedencia de Jongovito, Pasto. Estos elementos de asociación, unidos a la coherencia estilística y tecnológica del ajuar funerario de Yacuanquer, y la correspondencia y consistencia de las fechas absolutas obtenidas de textil adherido a dos de las coronas, entre el 400 y el 600 d.C. (Cortés, 1997), permitieron determinar la existencia de este conjunto metalúrgico. A estos datos se suman, los resultados de las investigaciones arqueológicas realizadas en Jongovito (Groot y Hooykas, 1991) y El Retiro (Patiño, 1995), en cercanías de Pasto, donde se ha corroborado la presencia de cerámica similar a la encontrada por Doyón en la Florida. Sin embargo, su asociación directa será algo que solo las investigaciones de campo podrán comprobar.

6. Gracias a la labor de Emilia Cortés, una de las coronas de este ajuar fue analizada con la técnica de la microsonda, en el laboratorio de metalografía, del Museo Metroropolitano de Arte de Nueva York.

7. Con base en las fechas obtenidas, sugerimos una distribución temprana de este tipo de pectorales para el sur de Colombia y zona central del Ecuador y no tardía como la había propuesto Falchetti (1983).

Tabla 4. Distribución Geográfica

Yacuanquer		
Procedencia (Municipio)	Total	Porcentaje
N-El Tambo	1	2.2
N-Pasto	10	22.2
N-Yacuanquer	8	17.8
N-Ipiales	3	6.7
Nariño indefinido	1	2.2
CR-Huaca	1	2.2
I-Pimampiro	14	31.1
Carchi indefinido	1	2.2
Localidad desconocida	6	13.3
Total	45	100 %

Conjuntos Tardíos

Centro-Norte de Nariño

Este conjunto lo conforman 423 objetos, todos pertenecientes a la categoría de adornos, de los cuales el 91% corresponden a narigueras semilunares. Este gran número de narigueras y la simpleza de su diseño hacen pensar en la posibilidad de un uso generalizado entre los habitantes de esta región del departamento. El Inca Gracilaso de la Vega⁸ (2002) nos cuenta que estos indígenas usaban narigueras de metal y por eso fueron bautizados por los Incas, como Quillacingas que traduce nariz de luna. El 9% de los objetos, corresponde a pectorales predominantemente de forma semi-elíptica con doble agujero de suspensión, aunque también encontramos circulares y rectangulares y a resortes con los cuales quizás adornaban su cabello, (Tabla 5) (Imagen 3). Estos objetos fueron elaborados con la técnica del martillado en oro y tumbaga.

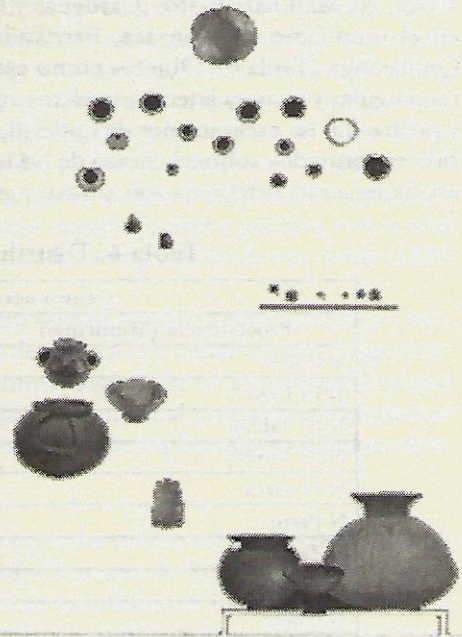


Imagen 3

8. Comentarios reales de los Incas (1606 -1617) 2002.

Tabla 5. Conjunto Centro-Norte Nariño. Forma y Función

Centro-Norte de Nariño			
Objetos de Adorno personal			
Función	Forma	Total	Porcentaje
Aro de orejera	Anular	2	0,5
Nariguera	Semilunar	385	91,0
Pectoral	Circular	3	0,7
Pectoral	Elíptico	8	1,9
Pectoral	Rectangular	1	0,2
Pectoral	Compuesta	1	0,2
Resorte		22	5,2
Piezas varias		1	0,2
Total		423	100,0

Este grupo de objetos se encuentra debidamente contextualizado gracias a las investigaciones arqueológicas llevadas a cabo en el municipio de la Cruz, vereda Tajumbina, al norte del territorio Quillacinga (Ordóñez y Cadavid, 1992; Cadavid 1992), en Maridíaz, Pasto, (Cárdenas y Cadavid, 1990 y Cárdenas, 1992, 1994) y en el municipio de Consacá, Fernández (1994), en la zona sur del territorio Quillacinga (Tabla 6). Objetos como estos han sido hallados en tumbas de pozo rectangular y cámara lateral con elementos de otros materiales como arcilla, concha y piedra. En las excavaciones de Cadavid, en Tajumbina, los pectorales elípticos han sido encontrados sobre el cráneo de los individuos a manera de ofrenda. Las fechas asociadas a esta orfebrería son tardías, y se ubican entre el 1500 y el 1680 d.C. (MO.)

Tabla 6. Distribución Geográfica

Centro-norte de Nariño		
Procedencia (Municipio)	Total	Porcentaje
N-Colon	1	0.2
N-La Cruz	15	3.5
N-El Tablon	1	0.2
N-El Tambo	1	0.2
N-Consacá	10	2.4
N-Pasto	4	0.9
N-Tangua	1	0.2
N-Pupiales	21	5.0
N-Ipiales	9	2.1
N-Guachucal	1	0.2
Nariño indefinido	356	84.2
Pimampiro	3	0.7
Total	423	100 %

Sur-Occidente de Nariño y Carchi

Este conjunto está conformado por 2137 objetos correspondientes a las cuatro categorías de objetos presentes en toda la región andina de Nariño y Carchi, son estas: adornos para el cuerpo con 92%, objetos de uso ritual con un 4.4%, instrumentos musicales con un 2.8% y herramientas con un 0.8% (Tabla 7).

Tabla 7. Objetos Orfebres de Nariño y Carchi

Sur-occidente de Nariño y Carchi	Total de piezas	Porcentaje	Capulí	Piartal
Adornos corporales	1966	92	95.5	89.3
Objetos de uso ceremonial	94	4,4	1.7	6.5
Instrumentos musicales	60	2,8	2.5	3.0
Herramientas	17	0,8	0.3	1.2
	2137	100	100	100

Las formas son geométricas y figurativas, predominando lo plano y no lo volumétrico. Trabajaron fundamentalmente la técnica del martillado, en menor proporción la fundición a la cera perdida y la soldadura. Usaron el oro, el cobre, la plata y la tumbaga. En las técnicas de acabado encontramos el dorado por oxidación, el plateado, el pulimento radial, lo bicolor y la bitextura, lo que evidencia un gran conocimiento metalúrgico y un alto sentido del diseño y la estética.

La distribución geográfica de este conjunto es amplia y en términos generales corresponde con la distribución de la cerámica negativa, mixta y positiva, con la cual guarda relaciones estilísticas. Las fechas asociadas a esta orfebrería van desde el 810 d.C. hasta el 1470 d.C.

A pesar que dentro de este conjunto encontramos coherencia estilística y tecnológica, además de los mismos sitios de distribución y variantes poco significativas en el tipo de tumbas, las diferencias morfológicas entre las principales piezas tipo y el análisis de las últimas fechas asociadas a este material, permitieron determinar la presencia de dos estilos claramente diferenciados, que explicaremos a continuación:

Estilo Capulí⁹

Conforman este estilo 937 objetos que incluyen las cuatro categorías presentes en el conjunto suroccidente Nariño y Carchi. El grupo de los adornos lo conforman diademas en forma de H, narigueras semilunares lisas o con motivos zoomorfos; pectorales cuadrados, rectangulares, circulares lisos, circular convexo y circular con figuras antropomorfas (coqueros-masticando coca) y zoomorfos

9. Consideramos importante respetar el nombre de Capulí dado a este grupo e piezas por Plazas, con el fin de no generar más confusión en el público.

(monos); orejeras anulares y semilunares con adornos en espiral, o con monos; colgantes de orejera en forma de arco con figuras de monos, aves, maíz y flores; colgantes de orejera circular lisos, con figuras antropomorfas, con figuras de monos y con figuras geométricas (por ejemplo el sol de los Pastos); collares de cuentas globulares, cilíndricas, ovaladas y bicónicas; pezoneras y resortes. Los objetos de uso ritual incluyen palillos para la cal, recipientes en forma de totuma y anillos para bastón. El grupo de los instrumentos musicales está compuesto por campanas, cascabeles y flautas de pan. Las herramientas son cinceles y hachas (Tabla 8) (Imagen 4).

En esta orfebrería se destacan las formas figurativas, un 20.0% corresponden a ellas, destacándose representaciones de rostros humanos con el carrillo abultado insinuando la masticación de la coca y figuras zoomorfas de monos y aves. El diseño de algunas de estas piezas demuestra un alto grado de abstracción, balance y armonía, que se ve con claridad en piezas caladas donde el vacío o lo lleno de metal muestran una composición simétrica y equivalente.

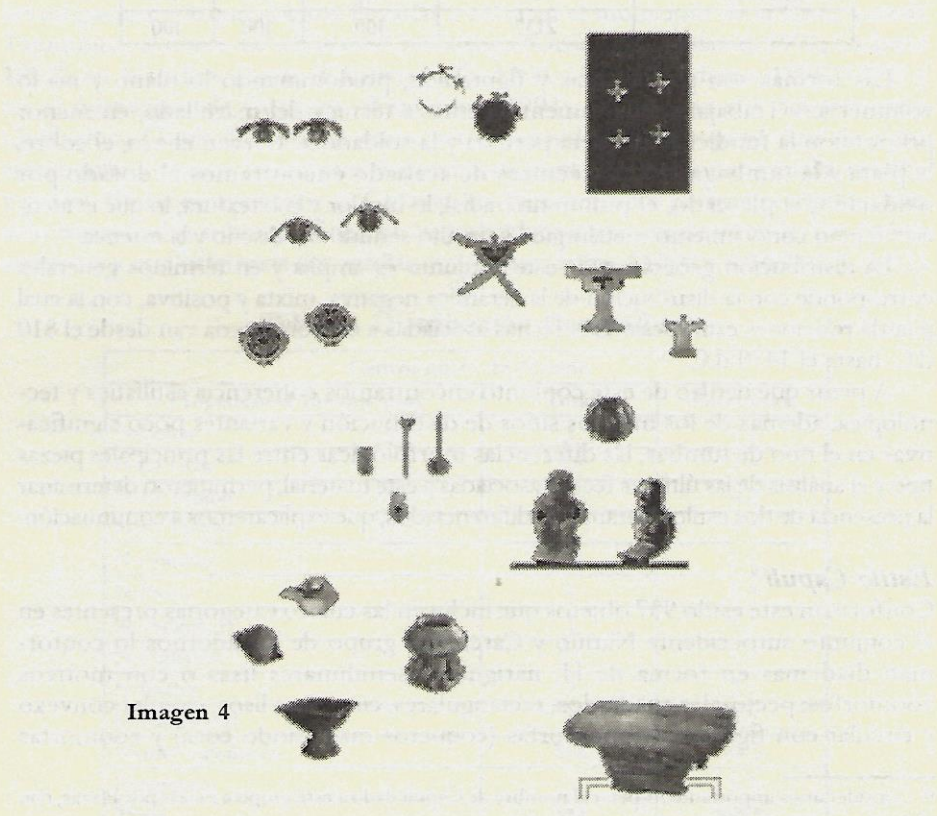


Imagen 4

Tabla 8. Sur-Occidente Tardío: Capulí. Forma y Función

Sur-Occidente Tardío: Capulí				
Función	Forma	Representación	Total	Porcentaje
1. Objetos de Adorno personal				
Aplicación para textil		Forma de mono	11	1,2
Brazalete	Anular		11	1,2
Colgante	Zoomorfo	Forma de ave	24	2,6
Aro de orejera	Anular		200	21,3
Colgante de orejera	Arco		15	1,6
	Arco	Con maíz	4	0,4
	Arco	Con mono y maíz	4	0,4
	Arco	En figura de mono	13	1,4
	Arco	Con cola de mono	2	0,2
	Arco	Con greca y ave	2	0,2
	Arco	Con flor y lagarto	3	0,3
	Arco	Con flor	2	0,2
	Arco	Con figura geométrica	5	0,5
	Circular		173	18,5
	Circular	Con figura antropomorfa	3	0,3
	Circular	Con figura zoomorfa mono	10	1,1
	Circular	Con figura geométrica sol	2	0,2
	Tipo Tincullpa		34	3,6
	Tipo Tincullpa	Antropomorfa	43	4,6
	Tipo Tincullpa	Con figura zoomorfa jaguar	19	2,0
	Tipo Tincullpa	Con figura geométrica	42	4,5
Collar de cuentas		Antropomorfo	1	0,1
	Bicónico		4	0,4
	Cilíndrico		21	2,2
	Formas varias		13	1,4
	Globular		11	1,2
	Ovalado		5	0,5

Continuación Tabla 8.

Sur-Occidente Tardío: Capulí				
Función	Forma	Representación	Total	Porcentaje
1. Objetos de Adorno personal				
Cuenta		Antropomorfo	7	0,7
	Cilíndrico		9	1,0
	Bicónico		4	0,4
	Globular		9	1,0
	Zoomorfa	Forma de mono	1	0,1
		Forma de totuma	6	0,6
Nariguera	Semilunar		56	5,9
	Semilunar	Con figura zoomorfa ave	1	0,1
	Semilunar	Con figura zoo. indeterminada	1	0,1
	Semilunar	Con figura zoomorfa mono	1	0,1
	Semilunar	Con adorno	4	0,4
Orejera	Anular	Con adorno en espiral	10	1,1
	Anular	Con figura zoomorfa mono	6	0,6
	Semilunar	Con adorno en espiral	20	2,1
	Semilunar	Con adorno circular	2	0,2
		Con flor y ave	3	0,3
Pectoral	Circular		4	0,4
	Circular convexo		4	0,4
	Circular	Con figura antrope. y monos	1	0,1
	Circular	Con figura antrope. coquero	3	0,3
	Circular	Con figura geométrica	1	0,1
	Circular	Con figura zoomorfa mono	1	0,1
	Cuadrado	Con aleta lateral	1	0,1
	Rectangular		1	0,1
		Forma de ave esquematizado	5	0,5
Pezonera	Cónico		41	4,4
Resorte			15	1,6

Continuación Tabla 8.

Sur-Occidente Tardío: Capulí				
Función	Forma	Representación	Total	Porcentaje
2. Instrumentos musicales				
Campana	Cónico		1	0,1
Cascabel	Semiglobular		8	0,9
	Cónico		2	0,2
Flauta de Pan			5	0,5
3. Objetos de uso ritual				
Anillos para bastón			20	2,1
Palillo para cal		Con figura zoomorfa mono	1	0,1
Recipiente		Forma de totuma	2	0,2
Sur-Occidente Tardío: Capulí				
Función	Forma	Representación	Total	Porcentaje
4. Herramientas				
Cinzel			1	0,1
Hacha		Forma de ancla	2	0,2
TOTAL			937	100,0

Hay en este subconjunto un predominio del uso del oro, la plata y en menor proporción de la tumbaga dorada, usaron las técnicas del martillado, la fundición a la cera perdida y la soldadura; como técnica decorativa utilizaron el recortado, el repujado y algunas de las piezas más representativas, elaboradas en tumbaga dorada, presentan un excesivo brillo y pulimento.

Este subconjunto o estilo se encuentra claramente contextualizado y asociado a cerámica del tipo negativo (Negro/rojo), gracias a las expediciones de salvamento realizadas en el año de 1977 por el Instituto Colombiano de Antropología, a cargo del arqueólogo Gonzalo Correal, quien excavó en el cementerio de Miraflores, municipio de Pupiales (Tumba No. 8)¹⁰ y de Joaquín Parra quien excavó en La Victoria, municipio de Ipiales (Tumba No. 1). Estos investigadores encontraron que el material cerámico de estas tumbas era del tipo Negro sobre rojo.

Distribución Geográfica

El 68.7% de las piezas están ubicadas en el territorio descrito para este conjunto y el otro 31.3% se encuentra por fuera de estos límites, esto quizás como problema de información falsa suministrada por los gUAQUEROS. Sin embargo, hallazgos

10. En el trabajo de Plazas (1977-78), los objetos de la Tumba No 8 de Miraflores, Pupiales, fue trabajada como parte del estilo Piartal.

de este mismo tipo de piezas, con procedencia confiable, nos permitió contextualizarlos (Tabla 9).

Tabla 9. Distribución Geográfica

Suroccidente de Nariño y Carchi: Capulí		
Procedencia (Municipio)	Total	Porcentaje
N-La Cruz	1	0,1
N-El Tambo	4	0,4
N-Sandoná	41	4,4
N-Consacá	74	7,9
N-Pasto	1	0,1
N-Yacuanquer	16	1,7
N-Guáitarilla	2	0,2
N-Tangua	1	0,1
N-Córdoba	64	6,8
N-Pupiales	170	18,1
N-Ipiales	115	12,3
N-Guachucal	40	4,3
Nariño indefinido	177	18,9
CR-El Carmelo	38	4,1
CR-El Playón de San Francisco	7	0,7
CR-Huaca	22	2,3
CR-Montufar	8	0,9
I-Atuntaqui	2	0,2
I-Ibarra	1	0,1
I-Pimampiro	43	4,6
Carchi indefinido	81	8,6
Localidad desconocida	29	3,1
Total	937	100,0

Estilo Piartal

Este subconjunto o estilo está conformado por 1200 objetos que incluyen a las cuatro categorías presentes en el conjunto suroccidente Nariño y Carchi, Dentro del grupo de los adornos encontramos diademas que imitan plumas, narigueras de prolongaciones horizontales, pectorales colgantes de orejera, brazaletes, resortes y aplicaciones para textil. En el grupo de instrumentos musicales encontramos, cascabeles y cubiertas de flautas de pan. Los objetos de uso ritual incluyen canastos, recipientes en forma de totuma y cubiertas para bastón y discos giratorios. Las herramientas, como en Capulí son cinceles y hachas (Tabla 10) (Imagen 5).

Las formas en su mayoría son geométricas y planas, corresponden al 90.9%, e incluyen el círculo, el rombo, el triángulo, el rectángulo, la elipse, lo semielíptico,

lo cóncavo y lo convexo. Existen algunas representaciones figurativas, sólo el 1.6% corresponde a monos. El diseño abstracto y geométrico y con un alto sentido del balance y la armonía, fue logrado a partir de las variaciones de color y texturas. Es también visible un brillo en algunas piezas, logrando convertirlos en espejos, a través del bruñido y del pulimento radial.

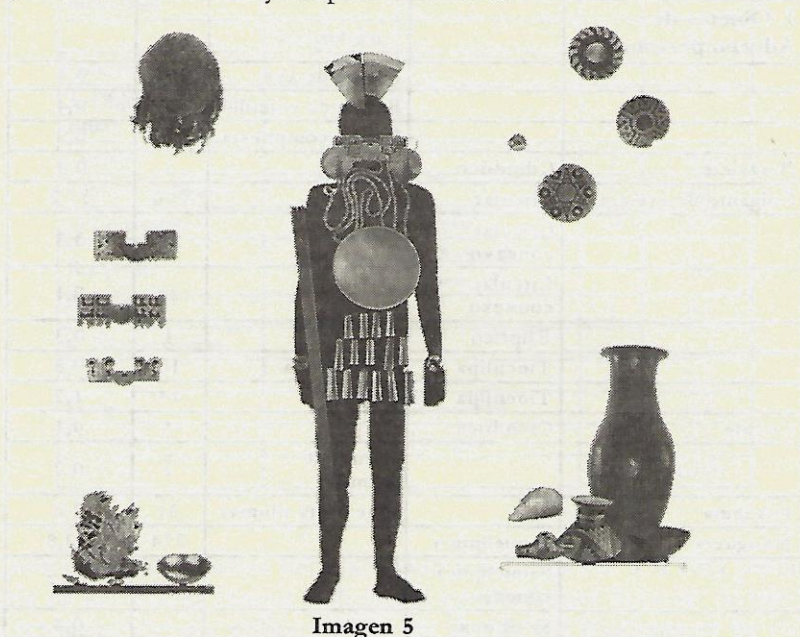


Tabla 10. Formas y Funciones: Estilo Piartal

Sur-Occidente Tardío: Piartal				
Función	Forma	Representación	Total	Porcentaje
1. Objetos de Adorno personal				
Aplicación para textil	Circular		70	5,8
	Circular cóncavo		3	0,3
	Circular convexo		7	0,6
	Elíptico		2	0,2
	Rectangular		2	0,2
	Romboidal		1	0,1
	Semilunar		3	0,3
	Trapezoidal		22	1,8
		Forma de estrella	4	0,3

Construcción Tabla 10. Formas y Funciones: Estilo Piartal

Sur-Occidente Tardío: Piartal				
Función	Forma	Representación	Total	Porcentaje
1. Objetos de Adorno personal				
		Forma de ave	5	0,4
		Forma de colmillo	5	0,4
		Forma compuesta	2	0,2
Brazaletes	Cilíndrico		5	0,4
Colgante de orejera	Circular		206	17,2
	Circular cóncavo		39	3,3
	Circular convexo		25	2,1
	Elíptico		4	0,3
	Tincullpa	Geométrica	10	0,8
	Tincullpa	Jaguar	14	1,2
Cuenta	Cilíndrica		1	0,1
		Forma de colmillo	2	0,2
Diadema		Que imita plumas	31	2,6
Nariguera	Semi-elíptico		274	22,8
	Semi-elíptica cóncava		224	18,7
	Semilunar		5	0,4
	Prolongaciones horizontales		41	3,4
Pectoral	Circular		33	2,8
	Circular cóncavo		9	0,8
	Forma compuesta		1	0,1
	Elíptico		3	0,3
	Tiangular		1	0,1
	Circular	Tipo tincullpa	1	0,1
Resorte			17	1,4
2. Instrumentos musicales				
Cascabel	Ovalado		1	0,1

Constituación Tabla 10. Formas y Funciones: Estilo Piartal

Sur-Occidente Tardío: Piartal				
Función	Forma	Representación	Total	Porcentaje
2. Instrumentos musicales				
	Semiglobular		76	6,3
Cubierta de flauta			1	0,1
3. Objetos de uso ritual				
Canasto			2	0,2
Cubierta de bastón			5	0,4
Disco rotatorio		Circular	24	2,0
Recipiente		En forma de totuma	4	0,3
Caracol			1	0,1
4. Herramientas				
Cíncel			8	0,7
Hacha		Trapezoidal	5	0,4
Herramienta		Triangular	1	0,1
TOTAL			1200	100,0

Conocieron las técnicas del martillado y la fundición a la cera perdida, la mayoría de sus piezas fueron elaboradas en aleaciones binarias de oro y cobre y ternarias de oro, cobre y plata, en donde los porcentajes de cobre y plata son bastante altos. La técnica empleada en la decoración de los discos giratorios, algunas narigueras y colgantes de orejera no fue conocida por ninguna otra cultura precolombina de Colombia o Ecuador. Estos motivos y diseños fueron logrados a través del enriquecimiento superficial, a través de ácidos y el uso de ceras y resinas, para lograr texturas mates y piezas bicolores.

Este subconjunto también se encuentra claramente contextualizado gracias a las excavaciones de salvamento realizadas en el año 1978 por el ICAN, en Miraflores, municipio de Pupiales. La asociación de esta orfebrería es con piezas de cerámica con pintura mixta.

Distribución Geográfica

El 94.3% de las piezas están ubicadas en el territorio descrito para este conjunto, el otro 5.7% se encuentra por fuera de estos límites, debido quizás a información errónea suministrada por los informantes (guaqueros). Sin embargo, hallazgos de estos mismos tipos de piezas, con procedencia confiable, nos permitió contextualizarlos (Tabla 11).

Tabla 11. Distribución Geográfica

Suroccidente de Nariño y Carchi: Piartal		
Procedencia (Municipio)	Total	Porcentaje
N-San Lorenzo	1	0,1
N-Sandoná	1	0,1
N-Consacá	2	0,2
N-Pasto	1	0,1
N-Yacuanquer	13	1,1
N-Guaitarilla	1	0,1
N-Tangua	1	0,1
N-Puerres	2	0,2
N-Pupiales	533	44,4
N-Ipiales	98	8,2
N-Guachucal	5	0,4
Nariño indefinido	468	39,0
CR-El Carmelo	21	1,8
CR-El Playón de San Francisco	1	0,1
CR-Montufar	1	0,1
I-Pimampiro	15	1,3
Carchi indefinido	30	2,5
Localidad desconocida	6	0,5
Total	1200	100,0

Análisis Iconográfico e Hipótesis

El análisis iconográfico del conjunto de Nariño y Carchi permitió que surgieran algunas propuestas a manera de hipótesis:

1. La coherencia estilística y tecnológica del conjunto orfebre de Nariño y Carchi, permiten sugerir que esta orfebrería pudo funcionar como marcador de identidad de una misma sociedad o pueblo.
2. El análisis de la función y forma de este conjunto permitió determinar que el 23.3%, corresponden a narigueras semielípticas planas y semielípticas cóncavas elaboradas indistintamente en oro, tumbaga o tumbaga dorada. Esta suma considerable de narigueras pequeñas y relativamente simples, supone un amplio uso de este tipo de ornamentos entre los habitantes prehispánicos de esta zona del país.
3. La presencia dentro del conjunto del sur occidente de Nariño y Carchi, de dos estilos claramente diferenciados a través de dos grupos de objetos significativamente más importantes que otros, bien sea por el tamaño, la forma, la iconografía, el diseño o la decoración, sugiere la existencia de grandes personajes, portadores de estos objetos a modo de símbolos de poder. A continuación haremos una descripción de estos emblemas y propondremos como hipótesis una explicación simbólica.

En el estilo Piartal el tipo de piezas más representativo corresponde al grupo de los adornos personales: tenemos diademas que imitan plumas, narigueras semielípticas de prolongaciones laterales, pectorales circulares y colgantes de orejera circulares, aplicaciones para textil de formas geométrica y unas pocas con figuras de monos. Entre los objetos de carácter ritual están los discos giratorios. En estos objetos hay predominio del diseño geométrico.

En el estilo Capulí al igual que en Piartal, el tipo de piezas más significativas corresponden al grupo de los adornos personales. Aunque el tamaño de los objetos no es tanto como en Piartal, también es considerablemente significativo. Existen pectorales con representaciones antropomorfas de rostros insinuando la masticación de la coca, pectorales en forma de ave tijereta, con grecas y diseño escalonado, colgantes de orejera circulares lisos, con diseños zoomorfos (monos), con espirales y en forma de arco con monos y aves, orejeras anulares o circulares con monos adosados a los bordes, narigueras semilunares planas con figuras zoomorfas (monos) y con diseños escalonados formados a partir de la ausencia y presencia de metal dando balance y armonía a la pieza. En estas piezas hay un predominio del diseño figurativo.

Dos Estilos Dos Grupos de Élite?

¿Qué significado pudieron tener estos objetos para las personas que los usaron?
¿Qué ideas expresaban estos emblemas de poder para la sociedad a la que pertenecían estos personajes? Estas y otras preguntas pueden hacerse, sin embargo, nos centraremos en el significado como símbolos de poder y en el tipo de estructura social a la cual pertenecían los personajes que usaron estos objetos metálicos.

En primer lugar, la sociedad a la que nos estamos refiriendo pudo al igual que muchas de las sociedades de los Andes Centrales, presentar el fenómeno de la binariedad o biparticipación, fenómeno que existió desde una etapa anterior a la del incario y que con sus variantes todavía hoy día está presente no solo en comunidades de Ecuador y Perú, sino también de Colombia, es el caso de los resguardos de Muellamués (Gómez 1985), Cumbal, e Ipiiales entre otros (Osejo y Flores, 2000). Con este planteamiento queremos, además, sugerir continuidad, entre los habitantes prehispánicos y los indígenas que actualmente habitan en los quince resguardos del sur de Nariño. Este planteamiento ya ha sido esbozado por autores como Uribe (1978), Mamian (1996) entre otros.

Este fenómeno de la binariedad, que consiste en concebir el mundo como la unión de dos partes opuestas pero complementarias, en donde la una no puede existir sin la otra, está asociado a la concepción espacial y la jerarquización del mismo, a la religión, la mitología, la historia, la política, el parentesco, los conocimientos astronómicos, la agricultura y necesariamente está ligado al ejercicio del poder. Nuestra propuesta consiste entonces en suponer la existencia de una sociedad en los términos ya descritos, en la cual existiría la presencia simultánea de dos grupos distintos de poder, quizás uno más religioso y el otro más político, identificado cada uno de ellos, por símbolos y emblemas con distintos y visibles men-

sajes colectivos, que permitirían a la población, a la vez que identificarse con sus líderes, tener un claro sentimiento de pertenencia e identidad como grupo.

Un argumento a favor de esta concepción dual de las cosas lo constituyen las piezas mismas, en las cuales encontramos presente el concepto de la binaridad, a través de distintas metáforas, como el oro y la plata, lo cóncavo y lo convexo, lo mate y lo brillante, lo vacío y lo lleno de metal y lo bicolor. Así, solo a través de estos pares de opuestos complementarios es como cobra sentido lo comunal, lo grupal, la unidad.

Finalmente, con relación a los colgantes de orejera denominadas *tincullpas*, las cuales representan el 7.6% de la muestra, elaboradas indistintamente en oro, tumbaga o cobre, suponemos la asimilación y aceptación, de una tradición que viene desde el Ecuador¹¹ y en la cual los habitantes de esta región imprimieron rasgos y características propias como parte de su identidad. Esta tradición se extiende por el norte hasta la suela plana del Valle del Cauca, en territorio Yotoco-Malagana.

11. Este tipo de colgante tiene una amplia distribución en el Ecuador: Riobamba o Puellaró, Jaboncillo, Manabí, Pichincha, Cuenca y El Angel, entre otros sitios.

REFERENCIAS

Cadavid, Gilberto

1989 Arqueología de Salvamento en la Vereda de Tajumbina, Municipio de La Cruz, Nariño. *Boletín de Arqueología* (3):3-25.

Cadavid, Gilberto y H. Ordóñez

1992 *Arqueología de Salvamento en la Vereda de Tajumbina, Municipio de La Cruz (Nariño)*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Bogotá.

Calero, Luis Fernando

1991 *Pastos, Quillacingas y Abades 1535 - 1700*. Fondo de Promoción de la Cultura. Bogotá.

Cardale, Marianne

1977-78 Textiles Arqueológicos de Nariño. *Revista Colombiana de Antropología* 21:245-282.

Cardenas, Felipe

1989a Complejos Cerámicos y Territorios Étnicos en Áreas Arqueológicas de Nariño. *Boletín de Arqueología* (3):27-34.

1989b Estatuaria Lítica en el Norte de Nariño. Nuevos Datos. *Revista Colombiana de Antropología*, 27:171-198.

- 1992 Pastos y Quillacingas: Dos Grupos Étnicos en Busca de Identidad Arqueológica. *Revista Colombiana de Antropología* 29:63-79.
- 1995 Complejos Cerámicos como Marcadores Territoriales: El Caso Crítico del Componente Mixto-Componente Positivo en la Arqueología de Nariño. En *Perspectivas Regionales en la Arqueología del Suroccidente de Colombia y Norte del Ecuador*. Editado por C. Gnecco, pp:49-58. Taller Editorial Universidad del Cauca, Popayán.
- 1996 *Frontera Arqueológica Vs. Frontera Etnohistórica: Pastos y Quillacingas en la Arqueología del Sur de Colombia. Frontera y Poblamiento: Estudio de Historia y Antropología de Colombia y Ecuador*. Instituto Francés de Estudios Andinos, IFEA, Instituto de Investigaciones Amazónicas, Sinchi, Departamento de Antropología, Universidad de los Andes. Bogotá.
- Cardenas, Felipe y G. Cadavid C.
- 1990 *Excavaciones en el bosque de Maridíaz: Algunos Resultados Preliminares*. Vol. 2. ICAN. Bogotá.
- De La Vega, Garcilaso
- 2002 *Comentarios Reales de Los Incas 1606-1617*. Academia Española de Cooperación. Edición de Cultura Hispánica. Madrid.
- Doyon, León G.
- 1995 La Secuencia Cultural Carchi-Nariño Vista desde Quito. En *Perspectivas Regionales en la Arqueología del Suroccidente de Colombia y Norte del Ecuador*. Editado por C. Gnecco, pp:59-84. Taller Editorial Universidad del Cauca, Popayán.
- Echevarría, José y M. V. Uribe
- 1985 *Área Septentrional Andina Norte: Arqueología y Etnohistoria*. Colección Instituto Otavaleño de Antropología. Ediciones Abya-Yala, Quito. Banco Central del Ecuador. Quito.
- Echevarría, José
- 1985 Localizaciones Culturales del Área Norandina del Ecuador. *Cultura*, No. 7. Otavalo.
- 1988 *El Lenguaje Simbólico de los Andes Septentrionales*. Colección Curiño'n No. 6. Editor. Instituto Otavaleño de Antropología. Otavalo.
- Fernandez, Eduardo
- 1994 Distribución Espacial y Temporal en el Área Quillacinga. Tesis de Grado. Universidad de los Andes. Bogotá.
- Francisco, Alice F.
- 1969 An Archaeological Sequence from Carchi, Ecuador. Disertación Doctoral. University of California. Berkeley. Ms.

Gómez, Luz Alba

- 1985 Relaciones de Parentesco en las Relaciones de Producción en la Comunidad Indígena de Muellamués. Tesis de Grado. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. Ms.

Gómez, Luz Alba y R. Lleras

- 1999 La Problemática de la Arqueología Nariñense vista desde la Metalurgia. I Congreso Nacional de Arqueología, Simposio de Metalurgia Prehispánica, Manizales. Ms.

Grijalva, Carlos E.

- 1937 *La Expedición de Max Uhle a Cuasmal, o Sea, la Protohistoria de Imbabura y Carchi*. Editorial Chimborazo. Quito.

Groot, Ana María y E. M. Hooykas

- 1991 *Territorio y Grupos Étnicos. Intento de Delimitación del Territorio de los Grupos Étnicos Pastos y Quillacingas en el Altiplano Nariñense*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá.

Jijon y Caamaño, Jacinto

- 1914-1920 *Contribucion al Conocimiento de los Aborígenes de la Provincia de Imbabura, en la República del Ecuador*. Blass y Cia. Madrid.
1951 *Antropología Prehispánica del Ecuador*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Quito.

Mamián, Doumer

- 1995 Los Pastos. En *Geografía Humana de Colombia. Región Andina Central*. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. Tomo IV, Vol. 1. Bogotá.

Ortíz, Sergio Elías

- 1934 Informe sobre la Prehistoria del Departamento de Nariño. *Boletín de Estudios Históricos*, Vol. V. Pasto.
1936 La Provincia de Quillacinga. *Boletín de Estudios Históricos* 7. Pasto.
1937a Sobre la Antigua Provincia de los Pastos. *Idearium* 1. Pasto.
1937b Hallazgos arqueológicos en el sur de Colombia: Excavaciones en la Normal de Pasto. *Boletín de Estudios Históricos* 7. Pasto.
1938a Nuevos Hallazgos Arqueológicos en el Departamento de Nariño. *Idearium*, 10. Pasto.
1938b Hallazgos Arqueológicos en Pasto. *Idearium* 13. Pasto.
1950 Estatuas Prehistóricas de Piedra de Chimayoy. Miscelánea Paul Rivet, Congreso de Americanistas, UNAM, Vol. II, 1ra. Serie, No. 50. México.

Osejo Coral, Edmundo y A. Flores R.

- 2000 *Rituales y Sincretismos en el Resguardo de Ipiiales*. Ediciones ABYA-YALA. Quito.

Patño, Diógenes

- 1995 El Altiplano Nariñense, el Valle de Sibundoy y la Ceja de Montaña Andina en el Putumayo: Investigaciones de Arqueología de Rescate. *Cespedesia* 20(66):115-179.

Plazas, Clemencia

- 1977-8 Orfebrería Prehistórica del Altiplano Nariñense. *Revista Colombiana de Antropología* 21:197-244.

Plazas, Clemencia y A. M. Falchetti

- 1983 Tradición Metalúrgica del Suroccidente de Colombia. *Boletín Museo del Oro* 14.

Rappaport, Joanne

- 1988a La Organización Socio-Territorial de los Pastos: Una Hipótesis de Trabajo. *Revista de Antropología* 4(2):71-103.
1988b Relaciones de Intercambio en el Sur de Nariñ. *Boletín del Museo del Oro* 22:33-53.
1990 Cultura Material a lo Largo de la Frontera Septentrional: Los Pastos y sus Testamentos. *Revista de Antropología y Arqueología* 4(2):11-25.

Scott, David

- 1986 Gold and silver alloy coatings over copper. An examination of some artifacts from Ecuador and Colombia. *Archaeometry* 28:33-50.

Uhle, Max

- 1928 Las Ruinas de Cuasmal. *Anales de la Universidad Central*. Tomo XL, No. 264. Quito.
1933 *Estudios sobre las Civilizaciones del Carchi e Imbabura*. Imprenta de la Universidad Central. Quito.

Uribe, María Victoria

- 1975 Documentos del Siglo XVIII Referentes a la Provincia de los Pastos: Problemas de Interpretación. *Revista Colombiana de Antropología* 19:39-63.
1976 Relación Prehispánicas entre la Costa del Pacífico y el Altiplano Nariñense, Colombia. *Revista Colombiana de Antropología* 20:11-24.
1977-78 Asentamientos Prehispánicos en el Altiplano de Ipiales, Colombia. *Revista Colombiana de Antropología* 21:57-195.
1983 Etnohistoria de las Comunidades Andinas Prehispánicas del Sur de Colombia. *Anuario de Historia Social y de la Cultura* 13-14. Quito.
1985a Pastos y Protopastos: La Red Regional de Intercambio de Productos y Materias Primas de los Siglos X a XVI D.C. *Maguare* 3:33-46.
1995b Tendencias del Desarrollo Tardío de los Cacicazgos Andinos Colombianos. En *Perspectivas Regionales en la Arqueología del Suroccidente de Colombia y Norte del Ecuador*. Editado por C. Gnecco, pp:245-262. Taller Editorial Universidad del Cauca. Popayán.

Uribe, María Victoria y R. Lleras

1982-3 Excavaciones en los Cementerios Protopasto de Miraflores, Nariño. *Revista Colombiana de Antropología* 24:335-379.